

Adviento

Un tiempo para todas las generaciones



Este programa de Adviento de dos partes es para ser utilizado por grupos numerosos durante las cuatro semanas de Adviento. Ud. podría utilizarlo con su grupo habitual de estudio o como algo completamente nuevo, un grupo especial de estudios bíblicos de Adviento en su hogar o en la congregación.

Cada parte incluye la oración, los himnos, las Escrituras, la narración y el debate. Según el tiempo que desee asignar al debate, cada parte podría tomar entre 20 y 45 minutos.

PRIMERA PARTE El tiempo de Adviento

Himno

“Cada invierno, a medida que envejece el año”, Culto Evangélico Luterano Número 252.

Primer lector: *Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. (Eclesiastés, 3:1)*

Narrador: Como cristianos luteranos, tenemos una gema antigua, multifacetada, preciosa, y a menudo semienterrada en nuestras iglesias: la práctica de los tiempos del calendario litúrgico. Con el Adviento, que significa “comienzo” “inicio” o “aproximación.” El Adviento, acertadamente, no consta de un solo día sino de todo un tiempo que se sitúa en los cuatro domingos previos a la Navidad. Las preparaciones llevan su tiempo. Nosotros, las personas modernas, tanto jóvenes como mayores, necesitamos tiempo para practicar las antiguas artes de la observación y la espera.

En el hemisferio norte, contrariamente a lo que se supondría, el Adviento comienza exactamente cuando los días comienzan a acortarse, el clima se hace más frío y los últimos retazos otoñales de los jardines y las flores desaparecen poco a poco. Por la noche, la luz se proyecta desde las ventanas de la iglesia hacia los cielos oscurecidos por el temprano anochecer del horario de verano, mientras los ensayos corales entre semana y los programas de los jóvenes y los niños adquieren mayor vitalidad. “¡Nos estamos preparando para el programa de Navidad!”

Formas de utilizar este recurso

Dos reuniones

Dos amigas pueden juntarse para recibir de 4 a 12 vecinas, amigas o familiares. Planee reunirse en dos oportunidades, justo antes o durante el Adviento. Cada reunión puede combinar una parte de este programa con una actividad: galletitas, artesanías navideñas, o tal vez un simple proyecto de servicio.

Retiro de un día

Un grupo pequeño o numeroso podría optar por organizar este programa en una jornada de retiro. El grupo podría trabajar la primera parte durante la mañana, disfrutar un almuerzo liviano, volver para la lectura de la segunda parte, y cerrar con un intercambio de galletitas o un proyecto de servicio.

Té o almuerzo de Adviento

Este programa podría utilizarse también organizando un té o un almuerzo de Adviento con toda la congregación.

Las cuatro semanas de Adviento son un tiempo de preparación con un doble propósito. Nos preparamos para celebrar el nacimiento de Jesús, sí. Esperamos con tantas ansias la Navidad que a veces nos sorprendemos cuando nuestros músicos y pastores no nos permiten cantar nuestros villancicos favoritos en la iglesia. “Aún no,” dicen, aunque logremos introducir una canción de Navidad como un preludio o un himno. Pero aún no es tiempo de que la congregación y el coro canten todos los himnos navideños con el mayor entusiasmo. Estamos aguardando, como si fuera la primera vez, el nacimiento del Rey.

También estamos aguardando el fin de los tiempos. Es por ello que a menudo, también para nuestro asombro y consternación, los luteranos litúrgicos nos encontramos escuchando las profecías del Antiguo Testamento, las atronadoras admoniciones de Juan el Bautista, y las palabras de advertencia de Jesús durante estos domingos de Adviento. Nuestra iglesia se está preparando para la llegada de nuestro Señor en la forma de un niño en el pesebre, pero también

para el día en que vuelva para “en gloria, juzgar a los vivos y a los muertos y su reino no tendrá fin.”

Primer lector: Lectura de los Hechos 2:17-18

Segundo lector: Lectura de los Hechos 2:19-21.

Narrador: Aunque habitualmente se proclama en la fiesta litúrgica de Pentecostés en mayo o junio de cada año, este pasaje de las Escrituras reúne las circunstancias que rodean al nacimiento de Jesús en Belén, así como también la espera y la vigilia del retorno de Jesucristo.

Cuando volvemos a leer sobre el “adviento” del nacimiento de Jesús en los Evangelios de Lucas y Mateo, llama la atención cuán intergeneracionales son las historias. Vemos hijas que profetizan, hombres jóvenes y mayores que tienen visiones, y hombres y mujeres muy mayores que descubren que sus sueños se hacen realidad. Conoceremos más sobre ellos en la segunda parte de este programa.

Preguntas para discusión

Lea la lista en el cuadro de la página 3 y luego haga las siguientes preguntas para comenzar el debate. Si su grupo es numeroso, tal vez prefiera dividirlo en grupos más pequeños para conversar.

- **¿Cuáles de estas actividades consideraría usted que son prácticas específicamente cristianas de preparación para el nacimiento de Jesucristo en Navidad?**
- **¿Alguna de estas actividades corresponde al segundo tema de Adviento, es decir, a la espera de la venida de Cristo en su gloria? ¿Cuáles? ¿De qué manera?**
- **Comparta una actividad o práctica de Adviento que sea especialmente significativa para usted.**



Lista de actividades para las preguntas para discusión

Corona de Adviento	Día de San Nicolás
Himnos de Adviento	Concierto de Navidad
Pesebre viviente	Villancicos navideños
Proyectos de servicio	Decoraciones
Artesanías	Calendarios de Adviento
Devociones familiares	Compras de Navidad
Indumentaria	Comida y menú
Preparaciones culinarias	Plan de compras
Ceremonias a la luz de las velas	Ceremonias religiosas
Devociones de Adviento	Estudios Bíblicos
Redacción de cartas de Navidad	Retiro de Adviento
Envío y recepción de tarjetas de Navidad	Ofrendas a la iglesia u ofrendas de beneficencia

Oración

Dios Creador, te agradecemos por el don de las tradiciones y las festividades que nos ayudan a recordar el significado más profundo del tiempo santo de Adviento. Te pedimos que transformes nuestras ansiedades en la calma y la fortaleza de tu Espíritu Santo. Cólmanos de energía, Oh Espíritu, para realizar las cosas que Tú deseas que hagamos, y enséñanos a velar correctamente, Oh Dios Padre, por la segunda venida de Aquél a quien esperamos, Jesucristo nuestro Señor, en cuyo nombre oramos. Amén.

Himno

"Oh ven, oh ven Emanuel,". Libro de liturgia y canto Número 81.

SEGUNDA PARTE

Adviento para todas las generaciones

Himno

"Salvador de las Naciones, ven,". Culto Evangélico Luterano Número 263.

Narrador: Este himno de Adviento es uno de los más antiguos aún cantados hoy en día. Se cree que ha sido escrito por San Ambrosio en el siglo IV. Martín Lutero ha traducido y escrito una nueva versión en el siglo XVI, durante la Reforma.

Himno

"Toda la Tierra," Culto Evangélico Luterano Número 266.

Narrador: Este himno de Adviento es uno de los cantos más recientes de nuestro Libro de Liturgia y Cántico. Escrito en la década de 1970 (¡muy reciente para los cánones de los himnarios!), este himno se encuentra entre otros que tienen décadas e incluso siglos de antigüedad.

Las historias bíblicas que rodean al nacimiento de Jesús tienen una forma similar de amalgamar las voces antiguas y las voces nuevas.

Zacarías y Elisabet: Una pareja de cierta edad

Narrador: En el Evangelio de Lucas, la historia de Adviento comienza con Zacarías e Elisabet. No sabemos exactamente su edad, pero en Lucas 1:7, leemos que "ambos eran de avanzada edad." Probablemente ambos fueran de mediana edad, o tal vez mayores. Dios da a Zacarías una visión asombrosa y aterradora: se le aparece un ángel justo en el altar. Luego Dios da a Elisabet algo que muchos dirían es más asombroso y aterrador aún: el poder de concebir.

Primer lector: Lectura de Lucas 1:10–14, 23–25.



Simeón y Ana: Ciudadanos mayores

Narrador: De mayor edad aún que Zacarías e Elisabet son Simeón y Ana, mencionados únicamente en el Evangelio de Lucas cerca del final del segundo capítulo. Simeón es lo suficientemente mayor como para anhelar ver al Mesías "antes de su muerte". Algunos estudiosos de la Biblia destacan que no está claro si la profetisa Ana tiene 84, 91, o aún 104 años de edad, dependiendo si vivió como viuda hasta los 84 años o si vivió 84 años. En todo caso, esta mujer aún tiene una tarea importante que realizar para el Reino de Dios. Ella es una profetisa que reconocerá al Rey recién nacido.

Segundo lector: Lectura de Lucas 2:36–38.

José y María: El novio y la novia adolescente

Narrador: En la Biblia no hay mención alguna de la edad de José. Algunas tradiciones consideran que era viudo cuando desposó a María, pero también

podemos pensar en José como un joven esposo, y que él y María tuvieron otros hijos en los años posteriores al nacimiento de Jesús.

María era casi con seguridad una joven adolescente cuando se comprometió con José. Ella pertenece a la generación de "las hijas que profetizarán" (Hechos 2:17) y se trata de un anticipo de aquéllos sobre quienes, según los Hechos 2:18, "aún sobre mis siervos y siervas derramaré mi Espíritu en esos días, y ellos profetizarán."

El niño Juan

Narrador: Mientras tanto, la generación más joven debe haberse hecho presente en el trasfondo de la historia bíblica en estas semanas previas a la Navidad. Elisabet se hallaba en su sexto mes de gestación cuando María concibió a Jesús, lo que significa que Juan, el "primo" de Jesús, estaría comenzando a hacer las cosas que hacen los niños

Cómo usar este recurso

Este programa puede ser sencillo, con todas las participantes compartiendo la lectura de la narración y los pasajes de las Escrituras, o puede ser más elaborado, con varios narradores, lectores y músicos.

En ambos casos, los textos de las Escrituras deben ser leídos en una Biblia de gran tamaño que sea claramente visible para facilitar la distinción entre el comentario y las Escrituras.

Asegúrese de contar con suficientes himnarios para todas las presentes, y con músicos o cantantes para guiar los cantos. No todos los Himnos de Adviento que se cantan en este momento serán conocidos por todos, pero bien vale la pena aprenderlos. Ellos han sido tomados del Culto Evangélico Luterano.

Las preguntas para discusión son opcionales: Usted puede optar por una o dos para debatir, dependiendo de sus limitaciones respecto del tiempo. Si su grupo es numeroso, tal vez prefiera dividirlo en grupos más pequeños para conversar.

Una idea para grupos más numerosos: La Segunda Parte de este programa está dirigida a personas de distintas generaciones. Usted podría preparar una presentación con diapositivas de personas de su congregación que tengan distintas edades y mostrarlas durante la narración. O mejor aún, podría pedirles a personas de distintas generaciones que se pongan de pie o caminen a través de la sala cuando se destaca su grupo etario. ¡Una buena manera de asegurarse que el programa es intergeneracional es conseguir ayuda de antemano!

Por ejemplo, alguien puede cargar un bebé alrededor de la habitación durante la historia del joven Juan el Bautista. Podría destacar algunos de los miembros mayores de la congregación al hablar sobre Simeón y Ana. Pídale a una adolescente o a los matrimonios que estén esperando un hijo que se pongan de pie cuando comienza la narración de María y José.

Algunas vestimentas sencillas, tales como chales o mantillas, pueden hacer que la gente se sienta menos cohibida al ponerse de pie frente al grupo. No se necesitan vestuarios con todos los detalles: Será suficiente vestir algo que haga alusión a los tiempos bíblicos.

de seis meses. Estaría comenzando a sentarse, a intentar gatear y a preparar su voz para la vocación de su vida. ¿Habría ya algo interesante en la forma en que este niño tomaba sus baños? ¿Trataría de asir el agua y reírse al verla escurrirse entre sus dedos?

Primer lector: Lectura de Lucas 01:57-58, 67-68, 76-80.

María encinta

Por supuesto que el tema central de la historia de Adviento es el niño que hace crecer el vientre de María en estas cuatro semanas previas a la Navidad. Muchas familias cristianas a través de los siglos han experimentado un gozo particular en los embarazos, la adopción y el cuidado de los bebés durante los tiempos de Adviento y Navidad. Una madre o un padre podría cargar un bebé inquieto durante la ceremonia de Adviento a la luz de las velas, o una pareja podría desear que la próxima Navidad sea élla la que cuelgue el primer ornamento de Navidad del niño, en representación de su hijo adoptado.

Segundo lector: Lectura de Lucas 01:34-37.

Ángeles ancestrales

Narrador: Las historias de Adviento y Navidad están marcadas con la presencia de los ángeles. Un ángel infundió temor a Zacarías en el altar y él permaneció mudo por nueve meses. Luego comenzó un nuevo capítulo de su vida, aprendiendo a ser el padre del niño que sería conocido un día como Juan el Bautista.

Un ángel se le apareció a un desconcertado José y para ayudarlo a desechar sus cautelosos planes a fin de enfrentar de la mejor forma la situación de María, su novia encinta.

Primer lector: Lectura de Mateo 1:18-20.

Narrador: Y entonces, una multitud de ángeles iluminó el cielo nocturno para anunciar la buena nueva del nacimiento del Mesías, e inducir a los pastores a hacer algo que los pastores nunca harían normalmente: abandonar a todas sus ovejas para encontrar a un corderito, el niño de Belén.

Segundo lector: Lectura de Lucas 2:9-14.

Narrador: Los ángeles están dentro de las obras más antiguas de Dios. Aunque a menudo los vemos pintados como querubines o como jóvenes mujeres u hombres gráciles y alados, los ángeles sirven a Aquél que es el Anciano de los Días y lo han estado haciendo a través de millones y millones de años desde su creación. Es posible que algún día, algún artista encuentre la forma de pintar o esculpir a un ángel de miles y miles de años de edad.

El Adviento significa que algo nuevo se aproxima. El Adviento significa creer que con Dios, todo es posible. La historia de Adviento nos lleva a la historia de Navidad, que a su vez nos lleva a la esperanza del retorno de Jesús, con poder para poner todas las cosas en su lugar. Es una historia para todas las edades y todas las generaciones.

Preguntas para discusión

- **¿Quién será la persona de mayor y de menor edad en su reunión de Navidad?**
- **Si usted tiene menos de 50 años: ¿Tiene (o ha tenido) personas mayores como Simeón y Ana en su vida que le hubieran bendecido?**
- **Si usted tiene más de 50 años: ¿Cuál fue la nueva tarea que haya sentido que Dios le encomendó hacer cuando estuviera dentro de la mediana edad?**

- **¿A que edad comienza la gente a hablar sobre hacer o ver algo “antes de que me muera”? Simeón nos permite hablar abierta y libremente sobre esa pregunta. ¿Cuáles son las cosas que a usted le gustaría antes de que se muera”?**
- **¿Cuales son las cosas que usted piensa que Dios más desea que usted haga o vea antes de encontrarse con Cristo en persona al fin de los tiempos?**

Oración

Oh Dios, Anciano de los Días, te agradecemos que nos hayas puesto en un mundo donde muchas generaciones pueden vivir juntas en comunidad. Te agradecemos por los bebés, en quienes vemos a Jesús nuestro Señor. Te agradecemos por los jóvenes, que tienen tantas esperanzas y tantos sueños. Te agradecemos por las personas de mediana edad, que trabajan tan arduamente. Te agradecemos por los mayores, que nos bendicen con sus historias familiares y con nuevos conocimientos. Te agradecemos por los ángeles, que aún sorprenden a las personas con tus mensajes para nosotros hoy en día. Que este tiempo de Adviento esté lleno de gozo y esperanza, de paz y nuevas energías para todos nosotros. Ayúdanos a confiar en tu santa voluntad, a servir a tu reino aquí en la tierra y a contar con tu poder supremo. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Himno

"El Rey vendrá." Culto Evangélico Luterano Número 260.

¿Sabía usted?

Los recursos de Mujeres de la ELCA, como éste, están disponibles gratuitamente a personas, grupos pequeños y congregaciones.

Cubriendo una variedad de temas, estamos trayendo perspectivas luteranas y nuevas voces a temas importantes. Al hacer una donación a Mujeres de la IELA, ayudará a continuar y expandir este ministerio educativo importante.

Para hacer una donación visite womenoftheelca.org, o por correo a Mujeres de la IELA, Centro de Procesamiento de Regalo IELA, P.O. Box 1809, Merrifield, VA 22116-8009.

Copyright © 2009. Mujeres de la Iglesia Evangélica Luterana en América. Escrito por la Reverenda Christa von Zychlin, quien sirve en la Misión Global de la IELA en Hong Kong, China. Todos los derechos reservados. Reproducción autorizada para su utilización en las unidades congregacionales, claustros, conferencias, y organizaciones de mujeres sinodales de Mujeres de la IELA, siempre que cada copia se reproduzca en su totalidad y lleve este aviso de copyright. Todo otro permiso de reproducción deberá dirigirse a women.elca@elca.org.

